

"BOLETÍN DE INFORMACIÓN DE ENERGÍA XXVI"

En éste podrán leer :

1. ENERGIA, BALANCE EN ROJO
2. LENTA CAIDA DE LOS SUBSIDIOS
3. LA INDUSTRIA Y LA SITUACION ENERGETICA
4. USO RACIONAL Y EFICIENTE DE LA ENERGIA

1 - Energía, balance en rojo

Por primera vez en dos décadas, este año el país tendrá déficit en el comercio exterior de energía. Las importaciones de gas natural y licuado, petróleo y derivados y energía eléctrica, superan ampliamente a las exportaciones de productos similares.

Algunas estimaciones hacen ascender el rojo del balance a una cifra cercana a los cinco mil millones de dólares.

De país exportador neto de energía, la Argentina ha pasado a importador neto, y en cifras de significación; las importaciones energéticas representan aproximadamente el 14% del total de las importaciones. Esta no es una buena noticia para nuestra economía, ya que en el rubro energético todos los países se esfuerzan por evitar, en lo posible, la dependencia externa en materia de abastecimiento.

Se trata de un insumo estratégico, tanto para la producción como para los hogares, que a lo largo de varias décadas mostró grandes aumentos de precios y dificultades de abastecimiento. La disponibilidad de energía en cantidad y calidad condiciona el desarrollo económico. Es sabido que en los últimos años la provisión ha sido insuficiente y que ello ocurre tanto para las empresas como para los sufridos consumidores.

En pocos aspectos es tan claro y evidente que esta situación es el resultado de una errónea política económica seguida por el gobierno nacional desde 2003 a la fecha. Paradójicamente también ha sido en este sector en el que destacados especialistas fueron advirtiendo, con anticipación, que terminaríamos en esta situación.

Pero la negación del problema fue siempre la respuesta, en particular del ministro de Planificación Federal, a cargo de esa política. Aun frente a la realidad que estamos describiendo, el funcionario sigue sosteniendo que "no existe ningún déficit energético, porque en la Argentina a nadie le falta energía. Si se ha recurrido a la importación como complemento, es producto de la fabulosa expansión que afortunadamente vive el país".

Sin dudas que el gran crecimiento de la economía en los últimos años y el enorme aumento del parque automotor han incrementado la demanda de combustible y energía eléctrica, pero la situación a la que hemos llegado se explica básicamente por el lado de la producción de petróleo y gas en el país, ya que frente al aumento de la demanda se redujo la oferta.

Para apreciar mejor la situación conviene poner el problema en perspectiva: desde fines de los años '80 la Argentina se había convertido en autosuficiente en materia energética, tanto en producción de hidrocarburos como de energía eléctrica.

En materia de gas natural el descubrimiento y explotación de grandes yacimientos en la cuenca neuquina permitió aumentar las reservas y la producción en proporciones enormes. En los años '90, el país pasó a exportar gas natural a Chile y amplió considerablemente el abastecimiento interno, sea para consumo industrial como de hogares.

Se vivió un largo periodo de abundancia de gas barato, en particular para reemplazar a otros combustibles, como en el caso de los automóviles. Sin embargo, luego de la devaluación de 2002, se congelaron las tarifas produciendo efectos negativos.

El consumo resultó estimulado en exceso por precios bajos, en tanto que al no reconocer los incrementos a los productores, se desalentaron las inversiones. La consecuencia fue una notable caída de las reservas comprobadas de gas y petróleo y de la producción de ambos combustibles. Esto explica el aumento de las importaciones de gas natural de Bolivia y gas licuado de otros orígenes, ambos a precios varias veces mayores que los pagados a los productores locales.

Para mantener las tarifas congeladas, especialmente a los grandes centros de consumo del Litoral, el Estado está gastando

sumas astronómicas en subsidios. Sólo en energía eléctrica estos subsidios son de unos 40 mil millones de pesos este año.

Tanto la importación cara y los subsidios han sido posibles por la holgura del balance comercial y la abundancia de recursos fiscales. No obstante, ambos están revirtiéndose rápidamente. Por lo tanto, solucionar el desbalance energético demandará mucho tiempo y buenas políticas; entre tanto “nos esperan 10 años de energía cara e importada”, como ha dicho un reconocido especialista en el tema.

2 -Lenta caída de los subsidios

Con la disminución de la entrega de gasoil a las empresas de transporte público de pasajeros,

la Nación comenzó a desarticular el paquete global de aportes para la actividad privada que impactan en el Presupuesto.

Rodolfo Cavagnaro - Especial para Los Andes

En forma silenciosa, pero constante, el gobierno nacional ha comenzado a desarticular algunos subsidios del paquete global que hoy impactan en el presupuesto nacional de manera significativa.

Lo primero que se pudo ver fue una disminución de la entrega de gasoil subsidiado a las empresas de transporte público de pasajeros. Si bien, ante la queja de algunos intendentes y gobernadores, se compensó con dinero en efectivo, el monto global involucrado ha comenzado a disminuir, al menos para las empresas que prestan servicios de larga distancia y a las de corta y media que operan en el interior del país. Se supone que, luego de las elecciones, también la rebaja llegará a Buenos Aires, donde hay más empresas involucradas y más público que utiliza colectivos y trenes.

En algunos casos, hay provincias (y excepcionalmente algunos municipios) que están colaborando con subsidios para evitar aumentos en los precios del boleto y así vemos una dispersión muy grande en los costos de los servicios. En provincias donde no hay subsidios adicionales, el precio del boleto urbano cuesta alrededor de \$ 2,60, mientras en otros casos (como Mendoza) está congelado en un valor de \$1,40.

De todos modos el desmantelamiento será progresivo, salvo que ocurriera algo imprevisto. Los cupos de gasoil subsidiado han disminuido pero no han desaparecido, mientras se mantienen las ayudas para hacer frente a los aumentos salariales de los trabajadores del sector.

Pero el tema del transporte se verá innegablemente influido por la suba constante del precio de los combustibles, consentido por el gobierno que ya no puede afrontar más pagos de subsidios al combustible importado. Tampoco las empresas quieren seguir importando a pérdida y de ahí la liberación de precios y los fuertes aumentos producidos.

Lo que por el momento no se toca son los subsidios a la energía y el gas, rubro en el que el peso sobre el presupuesto es muy alto, pero también se nota en el peso de las importaciones, por el flujo de divisas que se deben abonar por las compras al exterior. En estos rubros también tenemos un déficit creciente.

Los combustibles y la economía

El crecimiento del parque automotor sigue mostrando récords históricos. Incluso, la venta de unidades usadas también marca registros inéditos. Esto explica que, a pesar de haber aumentado un promedio del 28% en los últimos meses, la demanda de combustibles ha crecido un 11%. Esto obliga a importar mayor cantidad de naftas y gasoil ya que Argentina no tiene autoabastecimiento de crudo, no tiene mayor capacidad de refinación y registra un crecimiento constante de la demanda.

La decisión del gobierno de liberar los precios trae aparejadas varias consecuencias. Una de ellas es el impacto en los precios de la economía por el constante encarecimiento de los fletes. Este impacto sobre los valores de todos los productos se puede ver reflejado sobre el nivel de precios, pero también sobre el nivel de actividad, ya que puede ayudar a desacelerar el ritmo de la economía e, indirectamente, hacer que los precios no puedan subir mucho si se retrae la demanda.

Además, existe un impacto fiscal, ya que los combustibles tiene una alta carga impositiva, lo que beneficia principalmente al gobierno nacional e indirectamente a los gobiernos provinciales.

Pensando en los intereses de Mendoza, como productora de petróleo, sería deseable que se llegue rápidamente a los precios internacionales del crudo, ya que las pérdidas de la provincia han sido muy grandes en estos años de congelamiento.

3- La Industria y la situación Energética

La actividad industrial ha tenido un crecimiento, durante los últimos años, que no se condice con la producción energética.

Muchas industrias han adelantado su producción, pero no es el caso de Mendoza, que trabaja con productos estacionales. A ello se suma los graves problemas planteados por la escasez de gasoil.

El crecimiento de la actividad industrial en el país ha sido importante en los últimos años, pero ello no se condice con la producción energética, que ha tenido un descenso en la última década. Ese problema energético -pese a que desde el Gobierno nacional se insiste en minimizarlo- ha provocado que muchas industrias hayan adelantado su producción, a los efectos de evitar los inconvenientes que podrían llegar a plantearse durante el invierno. Un aspecto en el que las empresas mendocinas -basadas en la industrialización de productos de base agraria- no pueden ingresar, en razón de que deben adaptarse a la estacionalidad de la materia prima que deben elaborar. El tema se agudiza como consecuencia de la escasez de gasoil, que está complicando la actual cosecha.

Las estadísticas dadas a conocer a nivel nacional determinan que la actividad industrial arrancó este año con una suba del 12,6%, liderada por los automóviles, el incremento de la capacidad instalada en aluminio y acero y el anticipo de producción de algunos sectores, respecto del futuro abastecimiento energético.

Dentro de la producción fabril, la industria automotriz tiene un impacto importante, a punto tal que si se excluyera a ese sector, el año pasado la industria en general, en lugar de haber aumentado el 7,5% hubiera crecido el 5%.

Se indica además que, de no haber existido restricciones energéticas, el crecimiento de la actividad industrial durante el último año hubiera sido mayor y ello queda comprobado por el fuerte crecimiento que tuvieron las importaciones de bienes intermedios y finales.

Frente a ese importante crecimiento de la actividad industrial, nos encontramos con que la producción argentina de gas bajó 3% desde 2004 y la de petróleo el 24% respecto de 1998. Si bien se han suscripto convenios para la importación de gas desde Bolivia, los cupos acordados no alcanzan para cubrir las necesidades cada vez más crecientes, tanto desde la industria como del consumo de particulares, un problema que se agudizará con la llegada del invierno.

Ante esa situación, las industrias han procedido a la adquisición de grupos electrógenos, cuya venta se ha multiplicado en los últimos tiempos. Muchas bodegas han adoptado esa modalidad, como un modo de cubrirse de inconvenientes actuales y futuros, porque tanto la vitivinicultura como la fruticultura son actividades estacionales que deben procesar los productos en determinada época del año y para los próximos meses, a los efectos de poder hacer frente a las exigencias de mantenimiento de los procesos industriales.

Pese a esa previsión por parte de las industrias, el problema se ha profundizado en los últimos días en la Provincia, como consecuencia de la escasez de gasoil que ha complicado la cosecha.

Se trata de una situación compleja y de difícil solución. Por un lado porque los productores, preocupados por la situación climática que puede generarles enfermedades criptogámicas en los cultivos o la posibilidad de caída de granizo, han anticipado y acelerado la recolección de uvas. Las bodegas -muchas veces a regañadientes porque priorizan la calidad del producto- suelen aceptar la uva, pero se presenta el problema de que la falta de gasoil no permite acelerar los tiempos. Es un tema que afecta esencialmente a los pequeños y medianos productores, que no cuentan con stock suficiente de combustible y se ven obligados a peregrinar de una estación de servicios a otra en procura de obtener los pequeños cupos que están a disposición.

La escasez de gasoil es un problema que afecta no sólo a Mendoza, sino que tiene alcance nacional. Muchas provincias han alertado sobre la situación, señalando que habrá inconvenientes con el turismo en los próximos fines de semana "largos". Pero en Mendoza el problema es mucho más grave en razón de que está afectada la producción, con tiempos que no pueden extenderse. El Gobierno provincial debe entonces advertir a su par nacional para encontrar una urgente solución a este grave inconveniente actual.

4- Uso Racional y Eficiente de la Energía

Por Ing. Eduardo Pincolini.

La capacidad de generación en éstos momentos está al límite, Cómo podemos ayudar al sistema y ayudarnos en el aspecto ECONOMICO ?

La respuesta clave es **haciendo USO RACIONAL Y EFICIENTE DE LA ENERGIA.**

Se estima que si aplicáramos éstos usos, tendríamos un ahorro muy significativo en el consumo, es como que la capacidad de generación se aumente en un 22 %, cifra nada despreciable.

Las empresas no están de momento gestionando el uso de la energía, lo cual es un grave error.

Y cómo se gestiona ?

- Se hacen **auditorías eléctricas** de las instalaciones .
- Se hacen **estudios sobre la facturación**, consumos, potencias, contratos, etc.

- Se educa la mejor forma de operarlas, aprovechando de la mejor manera cada dispositivo eléctrico, sean motores, iluminación, etc.

Hoy tenemos muchas herramientas que nos ayudan a tal fin y es un despropósito no utilizarlas.

Por qué digo despropósito ?

Las empresas verán paulatinamente cómo sus facturas irán aumentando ya que los **subsidios a la energía** son insostenibles. Entonces si no aprovechamos hoy de invertir en mejoras continuas , cuando llegue ese momento, será casi imposible destinar recursos para invertir en tecnología para eficientizar la instalación.

¿Qué es eficiencia energética?

Es conseguir más resultados con menos recursos, lo cual se traducirá en **menores costos de producción**, más productos con menores consumos de **energía**. En este último caso, la industria, el comercio y las comodidades de nuestra vida consumen energía en diversas formas por lo que se deben buscar altos niveles de **eficiencia energética** en estas actividades.

El término **eficiencia** ha sido desde siempre, parte de la ingeniería en todos sus campos, sin embargo ahora que estamos en EMERGENCIA ENERGETICA, ha adquirido una mayor importancia. La disponibilidad de recursos naturales y energéticos, que es cada vez menor, la necesidad de un proceso de desarrollo sostenible para nuestra sociedad, así como la toma de conciencia que somos parte de un gran ecosistema, han hecho que en toda actividad que desarrollemos busquemos la eficiencia.

Los AUMENTOS EN LAS TARIFAS EN ENERGIA son prácticamente inminentes.

"LA ENERGIA SOLO PODEMOS USARLA EN FORMA EFICIENTE"

Los invito a seguir colaborando , como siempre con sugerencias u opiniones.

Les saluda muy atte.

Eduardo E. Pincolini Ing.

C I E T

CONSULTORA EN INSTALACIONES
ELECTRICAS Y TERMOMECHANICAS

www.cietconsultora.com.ar

Tel 54 261 4251159

epincolini@cietconsultora.com.ar

Cel 54 261 6 12 7331



www.polinipoliuretano.com.ar

